

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

LUISITA RODRIGO EN MADRID

Debut de su Compañía en Lara

La celebrada y gran actriz Luisita Rodrigo tan conocida com estimada por el público lorquino, se ha presentado con su Compañía en el Teatro Lara de Madrid, donde tantos triunfos logró hace unos años, llevando al frente de sus huestes al veterano primer actor y querido amigo nuestro, Paco Rodrigo.

Ya habia anunciado la prensa de Madrid el debut de esta Compañía y ansiabamos conocer el resultado del mismo.

La obra elegida para debut, del autor francés Savoir arreglada a la escena española por Martínez Sierra, para que Luisita se estrenase en Barcelona, el próximo pasado invierno, fue «La fruta verde» que aquí vimos a la misma Compañía hace unos meses.

La prensa madrileña se ocupa con frases verdaderamente laudatorias del éxito obtenido; «El Imparcial» publica en su primera plana y a gran tamaño, el retrato de Luisita, «A. B. C.» estampa, también una escena con los personajes interpretados por la eminente actriz y Pedro López Lagar; y como nuestro propósito no es hablar por nuestra cuenta sino reflejar fielmente lo que dicen los periódicos madrileños, a lo que escriben nos referimos copiando de los mismos, aquello que a la interpretación de la obra se refiere, pues de copiar las revistas completas, faltaría espacio en nuestro periódico.

De «Heraldo de Madrid»:

«Las dotes de actriz de que hizo anoche gala Luisa Rodrigo en la protagonista de «La fruta verde» justifican plenamente y legitiman aquel noble deseo. Luisa Rodrigo —a quien hacía algún tiempo no veíamos trabajar aquí— vuelve en sazónado arte para alcanzar los triunfos necesarios a una valora-

Abanicos

de esta temporada

Los mejores.—Más bonitos y

Más baratos

Moreguor

ción permanente entre nuestras primeras actrices. Posee desenvoltura, gracia y variedad de matices en la voz, que va desde el balbuceo cómico del juguete que fuerza los riños a la risa con sus absurdos, hasta el trémolo conmovedor de la ternura o de la pena.

Pedro López Lagar es un buen galán cómico, y de ello dió constantes pruebas en la obra de anoche. Con su mujer y con el firme actor de carácter en que se nos ha convertido Miguel Gómez Castillo—estudioso, justo y sobrio como pocos—, López Lagar mantuvo constantemente al público en franco estado de hilaridad bien lograda. Tal vez le perjudique en los parlamentos graves cierto deje galaico en el acento.

Contribuyó al éxito de «La fruta verde»—vodevil con notas de comedia, original de Alfred Savoir y Regis Gignoux, traducido del francés y expurgado de audacias expresivas típicamente galas por Gregorio Martínez Sierra—Teresa Intilini, Luisa Cano, José de Granja, Enrique Amijachi, y, en general, toda la compañía, que ofrece un discreto conjunto.

El público, que rió toda la noche—ya lo hemos dicho—, premió con insistentes aplausos la labor de los actores e hizo salir repetidas veces al palco escénico a Luisa Rodrigo y Pedro López Lagar, a quienes acogió con manifiesta complacencia.—J. G. O.

De «El Debate»:

«Luisita Rodrigo, graciosa, pizpireta, hizo monisimamente su papel, el más simpático, el más difícil de la obra, y en el que han puesto los autores todo lo que hay en ella de emoción. Pedro López Lagar compuso muy bien el tipo de mozo alocado y tarambana de buen fondo; hizo primorosamente una escena de borrachera. La señora Intilini, muy sobria; Miguel G. Castillo acertó, dentro de una visión convencional de un lord caricaturesco y José de Granja, graciosísimo en un tipo episódico muy bien visto. Todos los demás actores cumplieron.

El público gustó los momentos de gracia que no deja de haber en la obra y aplaudió a los intérpretes al final de los tres actos.

(orge de la Cueva.)

De «La Libertad»:

«Un lor idiota—tal como se nos sirve siempre en el teatro y casi siempre en la vida—, un remoto descendiente de príncipes, orefino desde las botas a la punta del pelo; una dama de timbres y años, hueca por fuera por dentro, con

una entretenida que más o menos se encubre con el pabellón de artista teatral ya fracasada, y una hija suya, traviesa, ágil, graciosa, que practica la cinematografía como «estrella».

He aquí un «vaudeville», con situaciones muy cómicas, que limpiamente nos presenta Martínez Sierra, llevado de la mano por Luisita Rodrigo, Castillo, Luisa Cano y el galán Pedro López Lagar.

No está mal elegida la obra para retorno de Luisa Rodrigo al teatro de Lara, que, a pesar de lo intempestivo de la época, anoche tuvo muy buen público y muy buena acogida.

En los tres actos hubo aplausos y salidas copiosas a la escena.—A.

De «La Voz»:

«Por las trazas, no va a sufrir este verano en Madrid el teatro la catalepsia que parecía imponerle su destino. Tres, cuatro, cinco escenarios van a permanecer abiertos, ocupados por sendas formaciones artísticas, que indudablemente aspiran con estas maniobras estivalas a ejercitarse para la campaña de invierno. Son tales a todos el dios de las victorias teatrales. Pero no olvide a los demás el dios de las buenas temperaturas. Una sala de espectáculo sin salida al aire no es precisamente el mejor lugar de verano.

Camino de Lara, nuestra envidia se enredaba anoche en los veladores de las terrazas de los cafés; playas de Madrid...»

Una traducción de Savoir y Gignoux sirvió de bandera anoche a la simpática hueste que actúa en Lara. «Fruta verde», traída acá por la pluma de D. Gregorio Martínez Sierra, es una muchacha que se finge niña para facilitar el matrimonio de su madre. Este es el tema que sirve de gozne para que el juguete cómico gire sus actos.

La actriz señora Rodrigo cuenta con bien ganadas simpatías en los habituales de Lara. Reaparece en su escenario de pasadas actuaciones con estimable caudal de sensibilidad y buenos pronósticos. El Sr. López Lagar es un excelente cómico, cuyo arte se acreditó en la percepción de determinados detalles. La señora Intilini, la señora Cano y el Sr. Castillo completaron el reparto.—M. F. A.

De «Informaciones»:

«Con la obra de Savoir y Gignoux, traducida por Martínez Sierra, «La fruta verde», se presentó anoche en Madrid la compañía de comedias de Luisita Rodrigo.

Está bien elegida la obra desde el punto de vista de la actriz, que en ella tiene gran lucimiento al interpretar el tipo de una mujer de veintitres años que ha de fingirse niña de trece. Sólo como comedia de prueba para la primera figura y como escaparate para sus facultades y su gracia puede admitirse la obra.

Porque Savoir—tan aficionado al truco de fingimiento de la personalidad—y su colaborador, atentos sólo a extraer todas las posibilidades a un nudo ingenio y ya conocido, sin ou darse para nada de la creación de los tipos.

De aquí su falta de verdadero interés porque sin tipos que nos lleguen a ser conocidos por su contextura humana no llegan a afectarnos sus peripecias. Sólo hay una escena verdaderamente emotiva, preciosa escena que se despegó de la obra y nos hace esperar una enmienda que no viene porque vuelve a despeñarse por los abismos de la tontería.

Luisita Rodrigo, que ha ganado mucho en gesto, en gracia y en autoridad, encarnó perfectamente su tipo y llegó a conmover en la escena a que antes se alude, única en que han puesto los autores verdadero arte. En esta escena con López Lagar, excelente actor, logró dar la impresión necesaria.

Con ellos compartieron los aplausos—muchos y merecidos—las señoras Intilini y Cano y el señor Castillo.

El conjunto de la compañía es muy estimable, y así lo consideró y sancionó el público de Lara

(José de la Cueva.)

De «A B C»:

«Una obra de Savoir y Gignoux, «Fruta verde», versión de Martínez Sierra, fué con acierto elegida para que Luisita Rodrigo confir-mase, en un tipo de fingida niña zangolotina, uno de esos papeles de receta, sus especiales dotes de ingenua, que se producen con artística y sencilla naturalidad.

Ella anima la comedia discreta y graciosamente en sus escenas de juguete cómico inocente, y en un momento de sentimental reacción encuentra el matiz y el tono precisos con estudiado y eficaz contraste. Así, puede decirse que el éxito fué suyo y que, en gracia a su afortunada interpretación, la comedia se oyó con agrado y se aplaudió de bonísima gana.

La señora Intilini, Luisa Cano y los señores López Lagar y Castillo dieron a sus absurdos papeles un esmerado desempeño. Y ocioso será decir que nos placirá mucho

que la «Fruta verde» madure en el cartel de Lara.—Floridor.

De «El Liberal»:

«Si, hace falta valor. ¡Para qué vamos a decir otra cosa! Pero mucho debían confiar las bien conjuntadas huestes del veterano actor Francisco Rodrigo, en las que aparece como primera figura la linda Luisita Rodrigo, en la obra de Savoir y Signoux «La fruta verde», cuando, a pesar del calor y del fin natural de la temporada, han empezado anoche una serie de funciones en Lara.

Y, en efecto, la comedia, que no es más que un vodevil convenientemente expurgado, con el fin de no asustar, tiene, sin embargo, todos los atractivos necesarios para que público se olvide de que ha caído sobre nosotros el verano, con todas sus consecuencias.

Pero lo interesante anoche fué la interpretación de los dos papeles principales de la obra, a cargo de Luisita Rodrigo y de su marido, el distinguido actor Pedro López Lagar.

La primera, conocida y estimada en Madrid, en donde no ha trabajado desde hace cuatro años, venía ya con una autoridad. Y la ha reforzado encarnando un personaje de risa, la eterna mujercita que ha de fingirse niña para sacar de un apuro a la familia, con una gracia, «chic», un tono de comicidad aguda y al mismo tiempo de humano sentimentalismo, con el que se compenetraron los espectadores enseguida, dedicándola nutridos y sinceros aplausos y prometiéndose recomendar su originalísimo trabajo a los amigos, que por el fútil motivo de la temperatura no han de privarse de admirar a tan encantadora actriz.

El Sr. López Lagar, que se presentaba en un plan muy modesto, dejó en nosotros la sensa-

Preparación completa para el ingreso EN LA ACADEMIA MILITAR

EL CENTRO POLITECNICO ha inaugurado las clases de preparación para el ingreso en la Academia Militar, a cargo de los reputados profesores, de las siguientes materias:

ARITMÉTICA Y TRIGONOMETRÍA.—Capitán de Infantería don Rafael Cabello Terol.

GEOMETRÍA Y ALGEBRA.—Capitán de Infantería don Antoni Cabezas Camacho.

GRAMÁTICA CASTELLANA.—El Doctor en Sagrada Teología y Derecho canónico, Capellán Castrense, Don Santiago Payá

FRANCÉS.—Don Vicente González.

DIBUJO.—Don Francisco García Ippólito

Para toda clase de informes en la Secretaría del Centro Politecnico Avenida de la Estación